

Nicaragua

"Contras" están dispuestos a negociar desmovilización

MANAGUA (DPA).— La "Resistencia Nicaragüense" (contras) quiere negociar con el gobierno sandinista de Daniel Ortega la desmovilización de sus Fuerzas Armadas que permanecen en Honduras, según el texto de un comunicado divulgado ayer en Managua.

El acuerdo firmado el pasado lunes en Guatemala entre la "Unión Nacional Opositora" (UNO) y la "Resistencia Nicaragüense" expresa que coinciden en enfrentar en las próximas elecciones del mes de febrero de 1990 al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que ejerce el Gobierno en Nicaragua desde hace 10 años.

La "RN" afirma que apoya la lucha cívica y el programa de gobierno de la "UNO", así como la realización del diálogo nacional aceptado recientemente por el gobierno de Daniel Ortega. También la "RN" dice que no realizarán "acciones militares ofensivas" en contra

de las fuerzas regulares sandinistas.

También señala que "está dispuesta a convenir con el gobierno sandinista las condiciones de desmovilización, repatriación y reubicación voluntaria de los miembros de la Resistencia Nicaragüense y sus familiares".

El acuerdo entre la "UNO" y la "RN" afirma que los alzados por medio de una delegación militar de alto nivel harán la propuesta a los presidentes de Centroamérica de una fecha inicial para el programa.

La reacción de la "Resistencia Nicaragüense" se produce después de que el presidente Daniel Ortega anunciara en nuestro país, el pasado viernes, que en la próxima reunión de mandatarios centroamericanos abordarían la desmovilización de los "contras" que permanecen en campamentos en Honduras, donde reciben asistencia del Gobierno de Estados Unidos conforme una apro-

bación del Congreso.

Ortega también reclamó a los Estados Unidos que dejarán a los presidentes centroamericanos trabajar en el proceso de paz y el desmantelamiento de los "contras".

Se estima que más de 4 mil rebeldes antisandinistas están en Honduras, de donde incursionan en Nicaragua para sostener acciones bélicas, según denuncia el gobierno de Daniel Ortega.

Los datos suministrados por el propio Ortega indican que en 1989 más de 1.000 personas han resultado víctimas de las acciones de los contrarrevolucionarios que se movilizan en las montañas del norte y oriente de Nicaragua.

El anuncio de los "contras" fue realizado por voceros de la "Unión Nacional Opositora" en una rueda de prensa en Managua.